

Videoconferencia dictada por Fernando Savater en Seminario “Sentido de la Educación y la Cultura”, organizado por UNESCO. 16 de marzo 2005. Casa Central U. de Chile.



Fernando Savater (España) es Catedrático de Ética en la Universidad del País Vasco y de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Ha formado parte del Movimiento por la Paz y la No Violencia, Gesto por la Paz, el Foro de Ermua y actualmente milita en la iniciativa ciudadana Basta Ya. Autor de numerosas obras que cultivan los más variados géneros, especialmente el ensayo sobre filosofía y ética y artículos periodísticos, aunque también ha escrito novela y teatro.

Edición. Galy Chávez. Periodista
Encargada de Comunicaciones. PIIE.

DESPERTAR Y PRODUCIR LIBERTAD HUMANA

El tema es la educación y cuando me preguntaron sobre qué o cómo enfocar estas palabras yo dije que me interesaba subrayar el carácter de cultivo de la humanidad que para mí tiene – fundamentalmente – la educación. La educación no es una simple preparación en destrezas laborales, no es simplemente amaestrar a los niños o a los jóvenes para que no hagan daño y para que trabajen y para que obedezcan, sino que sobretodo es - en cada uno de los neófitos y también en cada uno de nosotros a lo largo de la vida - ir despertando y produciendo la mayor cantidad de libertad humana posible, de humanidad.

Yo creo que la humanidad no es algo dado, no estamos simplemente programados por la naturaleza para ser humanos. Los animales, los otros seres naturales, las plantas están programados para ser lo que son. El cactus esta programado para ser cactus y la pantera esta programada para ser pantera, pero nosotros tenemos que desarrollar la posibilidad humana que hay en cada uno. En nosotros hay una posibilidad de humanidad, tenemos la posibilidad de llegar a ser humano pero no lo seremos nunca si no -gracias a los demás- sufrimos ese proceso que despierte y que saque de nosotros la humanidad.

NACEMOS DOS VECES :DEL UTERO MATERNO Y DEL UTERO SOCIAL

Podríamos decir, que cada uno de nosotros nace dos veces: una la del útero materno como es biológicamente natural pero la segunda es el nacimiento social, del útero social. Ese nacimiento vía útero social es el que desarrolla en nosotros las posibilidades de humanidad, pues debe desarrollar en nosotros las posibilidades de humanidad. No es un proceso forzoso, es decir, por ejemplo según algunos relatos clásicos recuerden ustedes el libro de estepas vírgenes de Kipling, por ejemplo; otros casos- incluso- documentados: hay niños que teniendo que vivir desde muy pequeños en la compañía de animales, de lobos no llegan, nunca, a desarrollar las posibilidades de la humanidad, el pensamiento simbólico, la palabra etc. Es decir, esas cosas nos la dan los demás. La humanidad es algo que nos damos unos a otros y que recibimos unos de otros. Nadie se ha formado solo. Yo creo que ese es el fundamento de la educación.. Solo el contacto, el contagio diríamos de otros seres humanos nos hace humanos. Tenemos que contagiarnos de la humanidad de otros. De ahí que a mí me parezca que es mucho más importante el estar en un aula, el estar en un aula en una clase rodeado de otros seres humanos y frente a seres humanos, frente a un maestro, a un profesor humano aunque sea humano a distancia, como en este caso. Pero yo creo que esa proximidad humana es lo esencial de la educación. No podemos aprender a ser humanos más que de otros humanos. Cuando se dice bueno conectados a internet o a instrumentos que hoy nos permiten informarnos, pues de ahí la educación nos llegará por la vía de la web, por la vía de la información de los ordenadores. Bueno por ahí nos puede llegar mucha información porque, evidentemente, todos esos instrumentos son para proporcionar información pero no nos puede llegar – verdaderamente – educación; porque la educación, es decir, el contagio de la humanidad sólo nos puede venir de otros seres humanos. Nosotros no podemos aprender a vivir de imágenes, no podemos aprender a vivir de enciclopedias.Tenemos que aprender a vivir de humanos, de semejantes. Estamos condenados a nuestros semejantes. Son nuestros semejantes los que despiertan nuestra humanidad, los que nos hacen el regalo más precioso y más necesario que es extraer de esa especie de diamante en bruto que somos cada uno de nosotros las posibilidades de la humanidad. Y yo creo que eso es,

fundamentalmente, lo que debe pretender la educación. Por supuesto, la educación, luego, tiene unas funciones instrumentales: la preparación laboral, la sustitución de los puestos de trabajo, la preocupación porque las nuevas generaciones puedan desarrollar otras destrezas, la preparación para el ejercicio de una serie de tareas de calidad social, también el aprendizaje de pautas civiles para convivir con los otros. Todo eso es importante y es fundamental pero todo eso está supeditado al desarrollo de seres humanos, a la creación de seres humanos.

LA BUENA EDUCACION ES FABRICACION DE HUMANIDAD

Lo importante es que la humanización no es un proceso meramente automático, no es algo que nos llegue por casualidad. Es algo que tenemos que suscitar en nosotros y por eso la buena educación es fabricación de humanidad. Yo creo que la primera manufactura que debe tener una democracia moderna debe ser fabricar mas humanidad y que frente al mundo en que vivimos destinado a la acumulación de objetos, a la fabricación de cosas sofisticadas, a la acumulación de bienes etc. yo creo, que la verdadera producción de los países civilizados- en el sentido potente de la palabra civilización- debe ser fabricar más humanidad en sus ciudadanos y fabricar más relación humana porque la humanidad no es una mera disposición genética de cada cual sino que es una relación. Yo creo que la diferencia fundamental entre los animales y los seres humanos es que alguno de los animales – en alguna forma -es completo en sí mismo. No necesita la relación con los otros animales para desarrollar sus posibilidades; mientras que en el ser humano la relación con otros seres humanos es fundamental para desarrollar su humanidad. La humanidad es una forma de relación, una forma de relación simbólica y los seres simbólicos estamos destinados a desarrollar nuestras posibilidades de relación, con los otros y, eso yo creo que es fundamentalmente- lo que debe pretender la educación.

Aristóteles en su política dice que los humanos antes de llegar a gobernar tienen que haber sido gobernados. Es decir, la política en una democracia, en aquella democracia griega que se iniciaba Aristóteles dice, bueno formar ciudadanos es formar gobernantes, porque en una democracia todos gobernamos. Los políticos son aquellos a los que nosotros les encargamos mandato, son aquellos a los que nosotros les mandamos mandar, pero en una democracia todos somos gobernantes; de ahí la importancia de la educación. En el mundo, por ejemplo, de los persas, del gran rey persa , ahí no hacia falta educar porque cada persona tenía su destino social establecido de antemano y

ya no lo podía cambiar. El hijo del campesino sería campesino, el hijo del comerciante sería comerciante, los hijos del guerrero desarrollarían las capacidades de la guerra, los hijos de los nobles aprenderían a caza o a organizar fiestas y cada uno tenía ya su aprendizaje determinado por lo tanto no hacía falta educarle en una forma libre o abierta, simplemente había que adiestrarle para que desempeñara su trabajo social.. Pero en las democracias ninguno tenemos el trabajo social predeterminado. Nuestro único trabajo es ser humanos y a partir de ahí poder desarrollar nuestras mejores posibilidades sociales y por lo tanto cada uno tenemos que ser educados como si fuéramos a ser gobernantes porque lo vamos a ser! En una democracia todos vamos a llegar a ser gobernantes y Aristóteles por eso insistía y dice : antes de que tu puedas gobernar tienes que haber pasado por la experiencia de ser gobernado. Ser educado es ser educado, en principio. Ser educado es conocer lo que significa ser gobernado por otros y de esa manera desarrollar sus posibilidades de gobernar por los otros, después. Toda educación democrática es educación de príncipes, es educación de personas que van a tener en sus manos el destino de la comunidad junto con las demás. Por eso, cuando queramos plantearnos la importancia de la educación en una de nuestras sociedades tenemos que decir, tenemos que pensar que la educación es tan importante como si de los que cualquiera que van a ser educado dependiera nuestro destino, porque ellos van a mandar, ellos van a tomar decisiones, vamos a estar en sus manos. Yo alguna vez he escrito que democracias educan en defensa propia, educan para defenderse de lo que pueda ocurrir si no educamos aquellos en cuyas manos van a estar los destinos de la comunidad. Por lo tanto la educación es algo más trascendente que el simple adiestramiento o la simple preparación para cumplir determinadas funciones.

¿ QUE TIPO DE HUMANIDAD ?

¿Cuál es el tipo de humanidad que necesitamos desarrollar dentro de un juego democrático? Yo creo que la educación democrática incluye la capacidad de persuadir y de ser persuadidos. Es decir, la capacidad de poder explicar de una manera inteligible nuestras demandas sociales a los demás, de hacer entender nuestros deseos y la justificación de ellos a los demás, de ser capaces de argumentar a favor de los proyectos o de los propósitos sociales que proponemos a los demás y, también la capacidad de ser persuadidos por los otros, es decir de comprender sus demandas sociales, de escuchar las argumentaciones que las apoyen y, en último término, de cambiar nuestras perspectivas si hace falta siendo susceptibles de ser convencidas por las razones de otros. La capacidad de convencer y ser convencido de persuadir y

ser persuadidos, de entender o explicarse inteligiblemente y comprender las razones de otros . Se dice que todas las posiciones son respetables ¿no es verdad? Las opiniones no son respetables, en todo caso, todas las personas son respetables. Las personas son respetables tengan la opinión que tengan , pero las opiniones no son respetables. Las opiniones están hechas para ser debatidas , para ser discutidas, para ser contrastadas y, en último término para ser abandonadas, si se revelan erróneas y son sustituidas por otras. Crear capacidad en las personas, caracteres susceptibles de persuadir y ser persuadidos y no personas infranqueables y encasilladas en el capricho de su primera idea porque desgraciadamente les hablo desde un país en el que hay el prejuicio de las ideas propias que nunca hay que cambiar porque eso es señal de que uno es una persona íntegra y una persona estable y todo eso. Yo conozco personas que te dicen yo pienso lo mismo que pensaba cuando tenía 17 años. Eso es una señal indudable de que usted no pensaba nada ni a los 17 años ni ahora. Yo le dije : a usted las ideas se le meten en la cabeza como una mosca que se mete en una botella y no encuentra la salida y se queda allí dando vueltas. Las ideas realmente deben ser debatidas, deben ser ofrecidas a los demás. Por lo tanto el hecho de convertirse en impersuasible, de ser una persona que se adhiere a sus ideas como una lapa a la roca eso no tiene, realmente, ningún merito. Yo recuerdo una anécdota de John Mainard Keynes – gran economista- que en una ocasión estaba el periodista interrogándole y el periodista le dijo: pero bueno profesor Keynes hace dos años usted sostenía una postura completamente distinta que la que ahora sostiene, usted decía cosas diferentes a lo que ahora dice y dijo que mire tiene usted razón ... sabe es que me di cuenta de que estaba equivocado y yo cuando me doy cuenta de que estoy equivocado cambio de opinión ¿usted que suele hacer en ese caso? Esto es lo hace falta. Hay que crear estas disposiciones y oiga mire cuando yo siento que estoy equivocado cambio y no pasa nada, no solamente no siento una humillación sino que al contrario lo que sería humillante para mí es que mis ideas estuvieran encerrándome de tal manera que yo no pudiera modificarla por fuerza de razón . Hay que crear personas que tengan el orgullo de ser persuadibles y de ser capaces de ser persuadibles por otros y a la vez de explicar y persuadir al otro. Eso creo que no es tan fácil como parece, pero que es una de las bases de la educación humana y sobre todo de la educación humana democrática.

LA RIQUEZA HUMANA ES NUESTRA SEMEJANZA Y NO LA DIVERSIDAD

Hay otro aspecto de la humanidad en la educación que me parece muy importante: se habla – con razón pero con excesivo elogio – de la diversidad y se dice que la gran riqueza de la humanidad es la diversidad, cosa que es obvio que los seres humanos son diversos y son distintos. Somos distintos en colores, en disposiciones, en gustos, en costumbres en tradiciones, todo eso es obvio. Pero, entonces, se convierte eso en la gran riqueza humana. No es verdad, no es verdad. La riqueza humana es nuestra semejanza. Precisamente lo que hace a la humanidad importante y lo que permite que los seres humanos llevemos a cabo labores extraordinarias es el hecho de lo mucho que nos parecemos, de que podemos comunicarnos unos con otros, de que podemos intercambiar información unos con otros, de que todos los idiomas son traducibles unos a otros. Es mucho más importante el hecho de que todos los seres humanos –por igual- hablamos; que el hecho de que hablemos lenguas diferentes. Hablar lenguas diferentes es un accidente, en cambio lo que nos define es el hecho de ser seres simbólicos capaces de hablar. Y el hecho de que todas las lenguas pueden traducirse- fundamentalmente matices y aspectos literarios aparte- pueden traducirse unos a otras y que los seres humanos podemos comprendernos, entender nuestras necesidades, entender nuestras demandas: eso es la verdadera riqueza de los seres humanos. Gracias a que nos parecemos hemos llegado a desarrollar las instituciones más importantes, las instituciones de apoyo mutuo, de solidaridad, de progreso más importante. De modo que yo creo que si – por supuesto- reconocer la diversidad humana y reconocer que los seres humanos debemos gozar de nuestra diversidad que hace que el mundo sea menos monótono y que tengan más posibilidades en todo los niveles eso está muy bien, pero debemos educar para que la gente sepa que lo importante es lo que tenemos en común, que es mucho más importante lo que los seres humanos tenemos en común que aquello en lo cual diferimos, que aquello en lo cual diferimos como cultura, costumbres, etc son cosas accidentales comparadas con aquellas en que nos parecemos, que lo que nos parecemos y lo que nos une es mucho más importante que aquello en que diferimos. Yo creo que esto es un mensaje que – hoy – cuando la humanidad lo que necesita es de –alguna forma- buscar una armonía por encima de las naciones y de las tribus y de las divisiones, el formar personas -de alguna manera penetrarlas - de la comunidad de la humanidad, de que la humanidad es algo en común que tenemos todos y no simplemente una exclusiva de unos y de otros. No intentar ser insolubles para los demás. Todos los grupos étnicos, los fanáticos religiosos, los fanáticos

nacionalistas etc, se gozan de ser insolubles para los otros. Nadie les puede entender, aquí somos así, si no eres de aquí no puedes entendernos, si no has sufrido la iniciación de la religión no puedes comprendernos. O sea, el gozo de ser impenetrable, insoluble para los otros seres humanos. Eso es la cuenta del fanatismo, del imperialismo, y del atraso de los países. Lo que verdaderamente hace avanzar al mundo es saber que los seres humanos no somos enigmas unos para otros, que nos buscamos unos a otros, que estamos capacitados para comprendernos, para comunicarnos y que nuestro esfuerzo debe ir en esa dirección y no al contrario. Yo creo que la educación –hoy- debe ser la forma de abrirnos los unos a los otros y de posibilitar esa comunidad humana a la cual pertenecemos y de la cual formamos parte.

Yo les planteo esas ideas como ven ustedes no son novedades revolucionarias pero en fin yo les recuerdo a ustedes todas estas cuestiones que me parecen –en todo caso- interesantes y sobre ellas estaré encantado de conversar.

Muchas gracias